

# LA DEFENSA ALEMANA DE BERLÍN

Prólogo del *Generaloberst* Franz Halder

División Histórica  
Cuartel General  
Ejército De Los Estados Unidos, Europa



Wilhelm Willemar



# ÍNDICE

<b>PRÓLOGO A LA VERSIÓN ESPAÑOLA .....</b>	<b>7</b>
<b>PRÓLOGO.....</b>	<b>13</b>
<b>LISTA DE COLABORADORES .....</b>	<b>15</b>
<b>CAPÍTULO 1.</b>	
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>21</b>
<b>CAPÍTULO 2.</b>	
<b>LOS DIFERENTES PUNTOS DE VISTA.....</b>	<b>27</b>
GENERAL .....	27
HITLER .....	27
EL ALTO MANDO DEL EJÉRCITO.....	32
GRUPO DE EJÉRCITOS VÍSTULA.....	34
<b>CAPÍTULO 3.</b>	
<b>PLANIFICACIÓN ORGANIZATIVA.....</b>	<b>41</b>
ORGANISMOS MILITARES QUE PARTICIPAN EN LA DEFENSA.....	43
AUTORIDAD DE LAS AGENCIAS MILITARES INDIVIDUALES.....	45
ORGANISMOS CIVILES.....	55
<b>CAPÍTULO 4.</b>	
<b>LAS POSICIONES DEFENSIVAS .....</b>	<b>65</b>
I. GENERALIDADES.....	65
II. LAS POSICIONES INDIVIDUALES.....	71
III. PLANES DE DEMOLICIÓN .....	88
IV. DESARROLLO DE LAS COMUNICACIONES DE SEÑALES.....	92
V. RESUMEN.....	93
<b>CAPÍTULO 5.</b>	
<b>PLANIFICACIÓN DE LAS FUERZAS DE DEFENSA .....</b>	<b>97</b>
GENERALIDADES .....	97
II. FUERZAS LOCALES PERMANENTES .....	99
III. EL LVI CUERPO PANZER. ....	120
IV. UNIDADES DE LA LUFTWAFFE. ....	121
V. CONCLUSIONES DEL APARTADO.....	122
<b>CAPÍTULO 6.</b>	
<b>SUMINISTROS.....</b>	<b>127</b>

I. MUNICIONES.....	127
II. GASOLINA. ....	130
III. ALIMENTOS.....	130
IV. AGUA. ....	132
<b>CAPÍTULO 7.</b>	
<b>MEDIDAS EN FAVOR DE LA POBLACIÓN CIVIL.....</b>	<b>133</b>
<b>CAPÍTULO 8.</b>	
<b>OBSERVACIONES FINALES .....</b>	<b>139</b>
<b>APÉNDICE.</b>	
<b>BREVE RELATO DE LAS OPERACIONES DE COMBATE.....</b>	<b>145</b>
I. COMBATES AL ESTE DE BERLÍN (16-22 DE ABRIL DE 1945). ....	145
II. LA BATALLA DE BERLÍN (23-30 DE ABRIL DE 1945).....	153
III. LOS ATAQUES DE SOCORRO (24-29 DE ABRIL DE 1945).....	161

# PRÓLOGO A LA VERSIÓN ESPAÑOLA



La batalla de Berlín, librada entre el 16 de abril y el 2 de mayo de 1945, fue el último gran enfrentamiento en el Frente Oriental durante la Segunda Guerra Mundial. Este choque no solo marcó el colapso final del Tercer Reich, sino que también reflejó la brutalidad de la guerra total en su máxima expresión. En el transcurso de pocas semanas, Berlín pasó de ser el corazón del régimen nazi a un campo de batalla arrasado, donde los últimos restos de la *Wehrmacht*, las SS, la *Volkssturm* y miles de civiles lucharon desesperadamente contra la abrumadora fuerza del Ejército Rojo.<sup>o</sup>

El asedio de Berlín fue la culminación de la ofensiva soviética en el este, que había comenzado meses antes con la penetración de las tropas soviéticas en territorio alemán. Para la primavera de 1945, la suerte de Alemania ya estaba echada. Las fuerzas anglo-americanas avanzaban desde el oeste, mientras que los soviéticos, con un ejército de más de 2.5 millones de hombres, rodeaban la capital desde el este y el sur. La superioridad numérica y material del Ejército Rojo hacía inevitable la caída de la ciudad, pero los nazis, en su fanática negación de la realidad, decidieron defender Berlín hasta el último hombre.

La estrategia defensiva alemana estuvo marcada por errores estratégicos y decisiones tardías. Adolf Hitler, refugiado en su búnker bajo la Cancillería del Reich, se negaba a aceptar la derrota y daba órdenes que ya no podían cumplirse. Insistió en que el Noveno Ejército debía permanecer en el Oder central, lo que llevó a su cerco y posterior destrucción. Además, ordenó ataques de socorro desde el norte y el sur que nunca se materializaron de manera efectiva. En el norte, la ofensiva de Steiner fue un fracaso antes de empezar, debido a la falta de tropas y recursos. En el sur, el Duodécimo Ejército de Walther Wenck avanzó brevemente, pero se vio obligada a retirarse para evitar ser aniquilado.



**El General de División Hellmuth Reymann durante la inspección de una posición de ametralladora junto a soldados y miembros de la Volkssturm.**

Cuando el Ejército Rojo llegó a los suburbios de Berlín, los alemanes organizaron una resistencia desesperada. Las defensas de la ciudad estaban a cargo de un conjunto heterogéneo de fuerzas: soldados de la *Wehrmacht* y la *Waffen-SS*, miembros del *Volkssturm* (milicia civil), la Juventud Hitleriana, y miles de civiles reclutados a la fuerza para luchar. La propaganda nazi aseguraba que Berlín se convertiría en una “fortaleza inexpugnable”, pero la realidad era muy distinta.

El General Helmuth Weidling, comandante de la defensa de la ciudad, sabía que su situación era desesperada. Los alemanes apenas contaban con tanques, artillería o municiones suficientes para enfrentar el embate soviético. Sin embargo, la lucha se extendió por más de dos semanas debido a la feroz resistencia en los combates urbanos. Los defensores usaban las ruinas como posiciones fortificadas, organizaban emboscadas en los escombros y atacaban a los tanques soviéticos con lanzagranadas y cócteles molotov.

A pesar de la desesperación alemana, la superioridad del Ejército Rojo era aplastante. Los soviéticos utilizaron una combinación de bombardeos masivos, artillería pesada y ataques con blindados para abrirse paso por la ciudad. Sus tropas avanzaban casa por casa, calle por calle, liquidando cualquier resistencia con lanzallamas y granadas. La ciudad se convirtió en un infierno de destrucción, con cadáveres esparcidos por las calles y edificios enteros reducidos a escombros.

El 30 de abril, cuando la situación en Berlín se volvió insostenible, Adolf Hitler decidió poner fin a su vida. En su búnker, junto a Eva Braun, se suicidó con un disparo en la cabeza.



**Soldados del Ejército Rojo descansando sobre un cañón ZIS-3 de 76 mm.  
(en posición de transporte) en una calle de Berlín.**

Antes de hacerlo, culpó a los generales alemanes por la derrota y dejó instrucciones para que su cuerpo fuera incinerado. Con su muerte, el Tercer Reich dejó de existir de facto, pero la resistencia en Berlín continuó por unos días más.

Ese mismo día, el general Weidling recibió una orden de Hitler que permitía a las tropas intentar una ruptura para escapar de la ciudad, aunque al mismo tiempo prohibía rendirse. Sin embargo, el caos reinante en Berlín hacía imposible coordinar una retirada masiva. Weidling intentó organizar una evacuación, pero rápidamente se dio cuenta de que solo llevaría a una masacre.

El 1 de mayo, Joseph Goebbels, quien se había proclamado canciller tras la muerte de Hitler, intentó negociar una rendición con los soviéticos. Cuando estas conversaciones fracasaron, decidió suicidarse junto a su esposa después de asesinar a sus seis hijos en el búnker. Con Goebbels muerto y la ciudad en ruinas, la resistencia alemana comenzó a desmoronarse.



**Un tanque T-34 del 7.º Cuerpo de Tanques de la Guardia y prisioneros de la milicia Volkssturm en las calles de Berlín.**

Finalmente, el 2 de mayo, Weidling optó por rendirse. Envió emisarios al mando soviético para negociar la capitulación y ordenó a las tropas que depusieran las armas. Sin embargo, no todos acataron la orden. Algunas unidades, especialmente miembros fanáticos de las SS, continuaron luchando hasta el último momento, negándose a aceptar la rendición. Otros intentaron escapar a través de los túneles del metro o en pequeños grupos por los suburbios de la ciudad, aunque la mayoría fueron capturados o muertos en el intento.

La caída de Berlín marcó el inicio de una de las peores crisis humanitarias de la guerra. La población civil, atrapada entre los combates y los bombardeos, sufrió enormemente. Se estima que cientos de miles de berlineses murieron durante la batalla o en las semanas siguientes debido a las heridas, el hambre y las represalias soviéticas.

Las tropas soviéticas, en muchos casos, tomaron represalias contra la población civil alemana, cometiendo asesinatos, saqueos y violaciones en masa. La brutalidad de la guerra en el Frente Oriental había generado un odio profundo entre los soldados soviéticos, muchos de los cuales querían venganza por las atrocidades nazis en su país. Berlín se convirtió en un escenario de caos, donde la ley y el orden habían colapsado por completo.

Miles de soldados alemanes fueron hechos prisioneros y enviados a campos de trabajo en la Unión Soviética, donde muchos morirían en condiciones inhumanas. La caída de Berlín no solo significó el fin de la guerra en Europa, sino también el comienzo de una nueva era de ocupación, división y reconstrucción.

*Wilhelm Willemar*

La batalla de Berlín no fue solo una batalla más de la Segunda Guerra Mundial, sino el símbolo del hundimiento del Tercer Reich y el inicio de un nuevo orden mundial. En términos estratégicos, la batalla era innecesaria: Alemania ya estaba derrotada, y la resistencia en Berlín únicamente sirvió para prolongar el sufrimiento de los civiles y soldados atrapados en la ciudad. Sin embargo, la propaganda nazi y la desesperación de sus líderes impidieron una rendición temprana.

El fin del Tercer Reich trajo consigo la división de Alemania y el inicio de la Guerra Fría. Berlín, ocupada por las cuatro potencias vencedoras, se convirtió en el epicentro del conflicto ideológico entre Oriente y Occidente. La ciudad, destruida en 1945, sería el escenario de nuevas tensiones en las décadas siguientes, culminando en la construcción del Muro de Berlín en 1961.

Este libro busca ofrecer un análisis riguroso de los últimos combates en la capital alemana, explorando los aspectos tácticos, las decisiones estratégicas y las experiencias humanas que definieron la batalla. A través de documentos militares, testimonios de testigos y estudios históricos, este relato pretende arrojar luz sobre uno de los episodios más oscuros de la Segunda Guerra Mundial.

**Rafael Rodrigo Fernández**



# PRÓLOGO

Nunca se preparó un plan cohesionado y general para la defensa de Berlín. Todo lo que existía era la obstinada determinación de Hitler de defender la capital del Reich. Las circunstancias fueron tales que no pensó en la defensa de la ciudad hasta que fue demasiado tarde para cualquier tipo de planificación anticipada. Como resultado, la defensa de la ciudad estuvo marcada por una serie de improvisaciones. Estas revelaron un estado de total confusión en el que la presión del enemigo, el caos organizativo en el lado alemán y la catastrófica escasez de recursos humanos y materiales para la defensa se combinaron con un efecto desastroso.

El autor describe estas condiciones en un informe claro y preciso, que valoro altamente. Va más allá del concepto limitado de planificación y ofrece el primer relato alemán sobre la defensa de Berlín basado en una investigación exhaustiva. Doy gran importancia a este estudio desde el punto de vista de la historia militar y concuerdo con las opiniones militares expresadas por el autor.



**Generaloberst Franz Halder.**



# LISTA DE COLABORADORES



El **Coronel Guenther Hartung**: fue el líder de un grupo de colaboradores compuesto por ocho antiguos compañeros de combate que vivían en Berlín. Sus contribuciones han sido recopiladas por él e incluidas bajo su nombre en los estudios de apoyo. Hartung, un veterano oficial del ejército alemán, participó activamente en la defensa de Berlín y en la organización de la resistencia en la fase final de la Segunda Guerra Mundial. Tras la guerra, se dedicó a la recopilación de testimonios y estudios militares para preservar la memoria de los hechos ocurridos en los últimos días del Tercer Reich.

El **Teniente Coronel Ulrich de Maizières**: sirvió anteriormente en la Sección de Operaciones del Estado Mayor del Ejército. De Maizières desempeñó un papel clave en la planificación operativa de las fuerzas alemanas durante la guerra. Posteriormente, se convirtió en un destacado estratega y asesor militar en la República Federal de Alemania, contribuyendo a la reconstrucción de las fuerzas armadas alemanas y a la integración militar de Alemania Occidental en la OTAN.

El **Coronel Gerhard Roos**: fue anteriormente Jefe de Estado Mayor de la Inspección de Fortificaciones. Especialista en defensa estática, Roos fue un arquitecto clave en la planificación de las líneas defensivas en el frente oriental y en la protección de Berlín contra la ofensiva soviética. Tras la guerra, sus conocimientos en ingeniería militar le permitieron desempeñar funciones de consultoría en la reconstrucción de infraestructuras en la Alemania de posguerra.

El **Coronel Hans-Oscar Wöhlermann**: fue Comandante de Artillería del LVI Cuerpo Panzer. Veterano en el uso de artillería pesada, fue responsable de coordinar los bombardeos defensivos en los combates finales por Berlín. Tras la rendición alemana, Wöhlermann